

Conclusiones

Sin duda alguna, la situación de los jóvenes migrantes en tránsito es peligrosa y precaria, corren riesgos, atentados, robos, violaciones a sus derechos humanos y en ocasiones mueren o son asesinados.

Por su ubicación geográfica de México se caracteriza por ser un país de destino y de tránsito hacia Estados Unidos y el panorama migratorio no es alentador para los jóvenes migrantes de origen centroamericano, nos pudimos percatar a través de algunas narrativas de los jóvenes, principalmente los menores de edad, que si no logran cruzar la frontera, solicitarán asilo político o refugio ya que no desean volver a su ciudad de origen por amenazas de muerte.

Los jóvenes albergan un imaginario con su partida, un futuro prometedor de trabajo, mejora económica familiar e incluso oportunidades de educación, buscan espacios alternativos donde concretar sus imaginarios, para sentirse seguros, un espacio que los libere de las experiencias de exclusión social y familiar.

Los imaginarios de futuro laboral y familiar están basados en expectativas de “una vida mejor”, “tener un trabajo y formar una familia” y en otros casos retornar a sus ciudades de origen para concretar planes como: “poner un negocito”, comprar una casa a su mamá y “tener un carro”.

La explotación de los jóvenes en tránsito por México, a través de delitos como la extorsión, el robo y el asalto, la trata de personas e incluso de órganos se vuelve muy lucrativa. Esto cobra sentido al reconocer la participación del crimen organizado ha encontrado nuevas formas de obtención de dinero además del tráfico de drogas.

La migración en tránsito de la población joven en la actualidad implica dinámicas y problemáticas particulares tales como la precariedad, los riesgos corren en el camino, atentados, robos, violaciones a sus derechos humanos y en ocasiones mueren o son asesinados. Todo ello debe ponerse a la vista para ayudarnos a entender dicho fenómeno.

Hasta nuestros días, existe la permanencia de rutas tradicionales, diferenciadas según el tipo de migrante; una ampliación de estrategias para sortear los retenes, riesgos y peligros por segmento de las rutas, y el incremento de los costos y riesgos del viaje a Estados Unidos. Así

también, pudimos observar las reacciones y alternativas de los migrantes y sus redes respecto a la organización familiar, y las redes civiles de apoyo a migrantes, es evidente la visibilidad del maltrato, abuso y violencia contra los migrantes.

Respecto al asentamiento de migrantes en la frontera norte y sur de nuestro país (Fernández, 2012), señala que no es privativo del caso de los jóvenes centroamericanos en localidades de la frontera sur de México. Se ha dado a conocer, por ejemplo, que países europeos como Grecia o España, o naciones aledañas como Turquía o Marruecos, se convierten en destino para migrantes africanos o del Medio Oriente, cuando originalmente representaban parte de su tránsito hacia otro destino.

En términos teóricos, pudiéramos hablar de que estamos ante en una especie de sociología del joven migrante, fenómeno que obliga a construir una perspectiva interdisciplinaria; que integra imaginarios, violencias, exclusiones, resiliencias, todo ello articulado desde las juventudes en tránsito.

El encuentro con los jóvenes migrantes en FM-4 Paso Libre, fue fugaz, no podíamos detener su camino, pero si reconocemos la claridad con la que recordaban sus vivencias. Reconocemos el alto grado de disposición de los informantes. Para esta investigación, no sólo era importante la información, sino el contexto en el que se obtenía la misma.